

EFECTOS FONOLÓGICOS DE LA COEXISTENCIA DE MODELOS IDEALES EN LA COMUNIDAD DE HABLA Y EN EL INDIVIDUO

Datos para la representación de la variación fonológica del español de Andalucía

JUAN ANDRÉS VILLENA PONSODA
Universidad de Málaga

RESUMEN. En el presente trabajo se desarrolla una aproximación al problema de la relación entre los sistemas fonológicos abstractos y los patrones empíricos de realización observados en la actuación lingüística comunitaria. La coexistencia de diferentes modelos ideales de pronunciación refleja el conflicto entre distintas corrientes de prestigio en la comunidad de habla. El análisis de la convergencia y la divergencia entre dichos modelos y de los factores que la condicionan (clase social, red social, geografía, etc.) contribuye al mejor conocimiento de la estructura de la variación comunitaria. En este trabajo se utilizan datos comunitarios del español de Andalucía procedentes de la investigación de la ciudad de Málaga.

PALABRAS CLAVE. Teoría de la Variación. Sociolingüística. Dialectología Social. Convergencia y divergencia de dialectos. Sociofonología y Español de Andalucía.

ABSTRACT. This paper aims at approaching the relationship between phonemic systems and real patterns of use as they are observed within the speech community. Coexistence of alternative ideal models of pronunciation mirrors the existence of an underlying conflict between opposed trends of social prestige. Analysis of convergence and divergence between speech patterns as they are constrained by factors such as social class, social network and geography, contributes to understand linguistic variation in the speech communities. Data and results referred to here derive from the current research on Malaga.

PALABRAS CLAVE. Language Variation. Sociolinguistics. Social Dialectology. Dialect Convergence and Divergence. Sociophonology. Andalusian Spanish.

0. INTRODUCCIÓN

En este trabajo¹ se insiste, primero, en la importancia que se ha de conceder al prestigio social para entender la estructuración de la variación en el uso de la lengua en su contexto

¹ Los resultados y los datos del presente trabajo se basan en el Proyecto-ESESUMA, financiado por la DGICYT (HUM2004-06052-C06-02/filo, 2004-2007), incluido en el Proyecto Coordinado sobre el Estudio Sociolingüístico del Español de Las Palmas, Lleida, Granada, Madrid-Alcalá, Málaga y Valencia (HUM2004-06052-C06-00).

social y, segundo, se recuerda la existencia de formas diferentes de prestigio que funcionan en la misma comunidad de habla. Esto quiere decir que los hablantes tienen en su conocimiento lingüístico imágenes ideales de cómo pronunciar las variedades de su o sus lenguas, con frecuencia al margen de que aquellas coincidan o no con las imágenes estereotipadas institucionalmente acerca de lo que es estéticamente bello, éticamente bueno o históricamente adecuado. En las comunidades coexisten, pues, prestigios diferentes o en conflicto. Lo mismo ocurre en la competencia o lengua interior de los hablantes. En su actuación lingüística, los hablantes tratan de realizar esas imágenes o modelos ideales con mayor o menor fortuna. Para la comprensión de la actuación lingüística comunitaria se requiere, en consecuencia, la elaboración de hipótesis sobre qué modelos existen, qué significan y cómo se distribuyen entre los grupos, agrupaciones y redes sociales de hablantes.

Una de las consecuencias más importantes de esta observación es que el trabajo en la investigación de la variación lingüística exige un grado de abstracción similar al empleado en el estudio de las lenguas y variedades desde la perspectiva interna. La variación fonológica —en contra de lo que habitualmente se piensa— no debe identificarse siempre con la variación superficial ni su estudio con la mera alternancia de variantes sobre la base de una misma unidad subyacente².

En el presente trabajo se desarrolla una aproximación al mencionado problema que supone el planteamiento de la relación entre los modelos ideales abstractos postulados por los fonólogos y los patrones empíricos de realización observados en la actuación lingüística comunitaria:

1) En primer lugar, se considera el efecto del conflicto de prestigios (manifiesto y latente) sobre el espacio de variación en la comunidad de habla, entendido este último como un continuo de variación en el que los hablantes se mueven en el sentido de dos variedades extremas o polares que les sirven de referencia y que aquellos identifican como dos modelos ideales alternativos (párr. 1).

2) En segundo lugar, se centra y se concreta el estudio de dicho efecto en el español andaluz, para lo que se utilizan los datos de la variación fonológica en la ciudad de Málaga: a) por un lado, el efecto del prestigio patente hace que los hablantes más jóvenes de las capas sociales medias y altas tiendan a usar como referencia modelos ideales de pronunciación novedosos a imitación (convergencia activa) de los propios del estándar nacional (párr. 2); b) por otro lado, los hablantes de más edad pertenecientes a capas sociales más bajas y los inmigrantes de origen rural retienen los modelos ideales locales más simples como consecuencia de la presión del prestigio latente o encubierto, que los separa progresivamente de los primeros (divergencia vernacular; párr. 2).

² Al igual que existen variables de la primera articulación *estructurales* (esto es, que no suponen una alteración de la estructura de la lengua en la medida en que consisten en conjuntos de equivalencia sobre la base de un mismo contenido) y variables *intencionales* (es decir, que exigen la suspensión o neutralización de diferencias de contenido), esta posibilidad se presenta en la segunda articulación. Las variables intencionales son menos frecuentes en la fonología pero responden a los mismos principios (VILLENA 2003a). En este trabajo se tratan las consecuencias estructurales y sociolingüísticas de la existencia de variables intencionales en el componente fonológico.

3) En tercer lugar, por último, se considera la significación de los modelos de prestigio regional alternativos a los de prestigio nacional; es decir, bien *gradata* con variedades intermedias, bien continuos tridimensionales. La conclusión es que dichos modelos tienen menos fuerza en la ciudad de Málaga que en otras ciudades de Andalucía occidental, en las que parecen funcionar a pleno rendimiento (párr. 3).

1. ESTRUCTURA DE LA COMUNIDAD DE HABLA

1.1. OBJETIVO

El objetivo consiste en plantear una hipótesis acerca de cómo están estructuradas las comunidades de habla urbanas y qué función desempeña el prestigio social en dicha estructuración. La idea es que las comunidades de habla no se organizan siempre alrededor de un modelo ideal único que sirve de punto de referencia al que se tiende o contra el que se reacciona (estratificación débil); por el contrario, lo más frecuente es que coexistan modelos ideales diferentes que entrañan en conflicto (colectivo, individual) en numerosas ocasiones (estratificación intermedia)³. En estas condiciones la representación de la variación lingüística requiere modelos más complejos que los de reglas variables del primer LABOV (1966). Los modelos bidimensionales basados en la existencia de dos prestigios diferentes (vernacular y estándar) con dos extremos concentrados (*focused*) y un continuo de variación difuso o disperso (*diffused*) entre ellos son válidos para captar los movimientos de convergencia y divergencia en espacios pequeños o poco diversificados (LE PAGE / TABOURET-KELLER 1985; MILROY 1982; BORTONI-RICARDO 1985). Sin embargo, en áreas amplias o con fuertes tradiciones regionales, se precisan modelos que den cuenta del desarrollo de prestigios intermedios regionales que los hablantes captan como discontinuidades (*gradatum*) en el continuo de variación (AUER 1988; AUER / HINSKENS 1996; MATTHEIER 1996). En este sentido se proponen modelos con tres discontinuidades: estándar (E), vernacular (V) y estándar regional (R) y se plantea la posibilidad de una representación basada en un continuo tridimensional en el que el prestigio regional ocuparía una dimensión diferente de aquella en la que se sitúan el prestigio nacional y su complementario, el prestigio vernacular (VILENA 1996, 1997, 2000).

La situación del español hablado en Andalucía —que aquí se utiliza como objeto de atención y de ejemplificación— muestra la coexistencia de varios modelos ideales de pronunciación: el español estándar (E) está basado en el prestigio nacional de corriente dominante e institucional; el vernacular (V) se relaciona con los valores locales; el estándar regional (R) se fundamenta, al menos en algunas zonas, con valores regionales alternativos al nacional. El desarrollo de estas variedades estándar regionales depende de tres factores:

1.º El primero es la existencia de centros culturales y sociales que irradian el prestigio regional. La fuerza de la norma de la ciudad de Sevilla condiciona la relativa concentración de una variedad occidental prestigiosa que se difunde por los medios audiovisuales y se potencia ideológicamente en la prensa escrita. La ausencia de un centro similar en el área oriental hace que se desarrollen

³ Romaine (1982); J. Milroy (1992). Véase López Morales (2004: 180-196).

variedades difusas intermedias entre el vernacular V y el estándar nacional E (*learner's varieties*).

2.º El segundo factor es la proximidad relativa de la estructura fonológica de las variedades. La distancia entre las variedades vernaculares occidentales y el español centroseptentrional y estándar propicia la formación de variedades estándar regionales R históricamente más simples. La mayor cercanía estructural de las variedades vernaculares orientales al español centroseptentrional y estándar hace más difícil el desarrollo de un estándar regional R diferenciado.

3.º El tercer factor es la estructura de la comunidad de habla (aislada o abierta al exterior) y la forma dominante de las redes sociales de los hablantes.

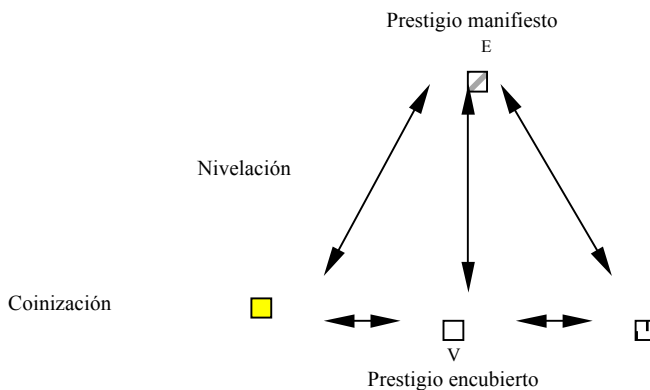
Los tres factores mencionados interaccionan para explicar la situación comunitaria en las comunidades urbanas de Andalucía. En el párrafo siguiente se explica la forma del continuo de variación y a continuación se exponen con mayor detalle los factores condicionantes.

1.2. REPRESENTACIÓN DE LOS CONTINUOS DE VARIACIÓN

Las comunidades de habla y los hablantes que las constituyen pueden representarse (los podemos imaginar) como un continuo de variación condicionado por el prestigio. Dicho continuo se extiende entre dos polos que constituyen dos puntos de referencia opuestos (Figura 1): por un lado, el estándar nacional (E), que simboliza y refuerza los valores institucionales y el prestigio patente o manifiesto (*overt*) ligado al nivel educativo y a la exposición a los medios de comunicación; por otro, el vernacular (V), que se basa en los valores locales e informales y en el prestigio latente o encubierto (*covert*).

Los hablantes se mueven en el continuo, usan los rasgos vernaculares (V) o estándar (E) y refuerzan su significado social en función de sus circunstancias personales o colectivas. La distribución social de los rasgos permite hablar idealmente de variedades (así, la variedad V con los rasgos x, y, z , distribuidos con la frecuencia n en el grupo G estilo K , área A , etc.), pero lo que tenemos realmente es un continuo de variación entre dos variedades concentradas.

Figura 1. Modelo de continuo de variación



Los lingüistas, basándose en la asociación frecuente entre rasgo/distribución, definen variedades más o menos homogéneas que, en general, los hablantes no distinguen. Por esta razón, las variedades *v* se diferencian, por ej., regionalmente en el mismo sentido descrito arriba para la relación *E/v*, pero se representan idealmente aquí como nítidamente distintas. En los contextos urbanos coinciden con frecuencia dando lugar a procesos de contacto dialectal y de convergencia.

Las variedades vernaculares concentradas se mantienen si las circunstancias sociales, económicas y de comunicación exterior de la comunidad (apertura) y la morfología de las redes sociales de sus hablantes lo potencian; esto es, si la comunidad es cerrada y las redes densas (TRUDGILL 1996). Conforme la comunidad se abre al influjo de corriente dominante y las redes se aflojan, las variedades vernaculares entran en contacto entre sí (por ejemplo en los barrios de inmigrantes de las ciudades) y con las variedades superpuestas (TRUDGILL 1986; MATTHEIER 1996). Esto propicia dos movimientos distintos (véase Figura 1):

1.º En primer lugar, la convergencia horizontal entre las variedades vernaculares (*coinización*). Las variedades se aproximan y se simplifican, optando por las soluciones más simples y menos marcadas (AUER 1988; KERSWILL 1994, 1996; AUER, en prensa). Este es el movimiento característico de la formación de los dialectos meridionales del español en la Edad Media, que se produce cuando no existe un modelo ideal indiscutible de prestigio.

2.º En segundo lugar, la convergencia vertical en el sentido de la variedad estándar (*nivelación*). Las variedades convergen en la medida en que convergen en el sentido del modelo ideal nacional de prestigio. Las soluciones entonces no son necesariamente las más simples.

Que se imponga uno u otro de los movimientos depende de una serie de condicionamientos de distinto tipo que se analizan en el párrafo siguiente.

1.3. FACTORES CONDICIONANTES

La aproximación entre las variedades en el contacto dialectal comunitario es un fenómeno universal que afecta tanto a las situaciones unilingües como a las multilingües en la inmigración (CHAMBERS 2003). Los factores influyentes son tres, pero todos ellos remiten a lo mismo (la integración de los hablantes), solo que en diferentes dimensiones: 1) el factor *social* o la tipología social de la comunidad de habla; 2) el factor *lingüístico* o el grado de parentesco entre los sistemas lingüísticos en contacto; 3) el factor *geográfico* o el grado de comunicación con respecto a los centros de poder político o cultural en la comunidad.

1.3.1. Factor social. La tipología de la comunidad de habla es un modelo complejo de predicción del uso lingüístico basado en principios empíricos (TRUDGILL 2002; CHAMBERS 2003). Los factores que entran en el modelo son el grado de apertura de la comunidad y el modo de vida predominante (esto es, la interacción de la morfología de las redes sociales de los hablantes y la estructura de clases). Se basa en las propuestas de Trudgill y Chambers (tipología sociolingüística), James y Lesley Milroy (modos de vida) y Labov (historia social, principio de la no conformidad).

El modelo estratificacional y el modelo reticular de predicción de la variación lingüística son complementarios, de modo que cabe hablar de un modelo integrado (Cuadro 1) basado en la interacción de los parámetros de red social, del grado de contacto y del modo de vida (entendido este, como se sabe, como la asociación frecuente entre el

estatus y la estructura reticular)⁴, tal y como han sido descritos por TRUDGILL (1994, 1996, 2002). En las condiciones socialmente menos privilegiadas, más cerradas a las influencias exteriores y más fuertemente cohesionadas por medio de las relaciones de red social, los hablantes concentran su comportamiento lingüístico (A). En las circunstancias contrarias de máxima apertura al exterior, redes diversificadas pero de lazos débiles y condiciones sociales favorables, la conducta se dispersa y son frecuentes los rasgos coineéticos o nivelados (C). En consecuencia, en un modelo comunitario que se extiende entre los dos extremos descritos arriba, es muy probable que la conservación de los rasgos vernaculares (aquí los rasgos divergentes de pronunciación) se correlacionen positivamente con los primeros y negativamente con los últimos. La comprobación de este principio forma parte de las rutinas de la investigación sobre las bases reticulares de la lealtad vernacular (MILROY 1982; LIPPI-GREEN 1989).

Cuadro 1. Modelo integrado de predicción de la relación entre los condicionamientos universales sobre la pronunciación basado en la interacción de los parámetros de contacto, red social y modo de vida. Adaptado de TRUDGILL (1996: 3-4) y MILROY / MILROY (1992: 18-23). Fuente: Villena (2005).

Tipo de comunidad de habla		
Tipología de la red	Bajo grado de contacto	Alto grado de contacto
densa	(A) Modo I: estatus bajo y <i>concentración vernacular</i>	(B) Modo III: estatus alto y <i>concentración elitista</i>
laxa		(C) Modo II: estatus medio y <i>dispersión vernacular</i>

La combinación *B*, típica de las élites (modo de vida III) es propia de los hablantes de alto estatus, comunidades abiertas o de alto grado de contacto externo (lazos débiles en las relaciones profesionales) pero redes densas (lazos intensos en redes de parientes); esta combinación refuerza el uso de las normas estándar. La combinación que falta (redes laxas, grado bajo de apertura al exterior) es, por lo que se sabe infrecuente.

1.3.2. Factor lingüístico. La relativa proximidad o distancia entre los sistemas en contacto (horizontal o vertical) facilita o dificulta la convergencia. El acercamiento entre los sistemas muy emparentados se produce —dadas las circunstancias sociales y de comunicación adecuadas— siguiendo las soluciones más naturales y más simples. Como determinó TRUDGILL (1986), las variantes marcadas tienden a ser menos frecuentes en las mezclas (*mixing*) o a desaparecer en las fusiones o amalgamas (*fudgings*). Las pautas individuales de pronunciación y los patrones comunitarios tienden hacia la facilidad de articulación (armonía prosódica) y hacia la simplicidad de los inventarios de unidades fonológicas (economía), pero esta tendencia resulta frenada o, al menos, moderada por la tendencia contraria que consiste en conservar el mayor parecido posible entre la estructura subyacente y su representación superficial. La inclinación en uno u otro sentido depende del modelo de predicción establecido arriba (véase KROCH 1978).

⁴ MILROY / MILROY (1992).

La naturalidad inherente a la máxima facilidad (mínimo esfuerzo de articulación y de procesamiento) es un universal lingüístico (CHAMBERS 1995: 255-257) que produce efectos sintagmáticos (elisión, asimilación, epéntesis, etc.) y efectos paradigmáticos (reducciones, cambios en cadena, etc.), puesto que es contraria a la producción de estructuras superficiales marcadas. Esta corriente entra en conflicto con la tendencia contraria, que consiste en maximizar las distinciones perceptuales entre las formas en contraste y en el respeto a la identidad entre la forma subyacente y la superficial. La *Optimality Theory*, teoría de la candidatura óptima o teoría de la optimalidad (OT), es una teoría fonológica no lineal que se basa en el mencionado conflicto entre condicionamientos universales de marcación (*markedness*) y de fidelidad (*faithfulness*):

Conviene recordar que el principal tipo de conflicto es el que se produce entre los condicionamientos de marcación y los de fidelidad. Los condicionamientos de fidelidad se oponen a cualquier pérdida de contraste mediante la insistencia en la identidad entre el input y el output. Los condicionamientos de marcación son los antagonistas naturales de los condicionamientos de fidelidad y son contrarios a las estructuras marcadas en el output. Pueden producir el efecto de la pérdida del valor de un rasgo presente en el input, si tal valor es un valor ‘marcado’ (KAGER 1999: 44)⁵.

La interacción entre los parámetros del contacto y de la red social define el perfil biográfico de los hablantes haciéndolos más o menos proclives a activar o a frenar cambios naturales en las lenguas. La fidelidad (*faithfulness*) a las formas subyacentes de las realizaciones fonéticas se sustenta en los tipos sociales conformistas, mientras que el cambio en dichos parámetros pertenece a los hablantes motivados por la necesidad de alterar las condiciones de partida. Se trata del principio laboviano del inconformismo (*The Nonconformity Principle*), por el cual sabemos que:

1. Los cambios lingüísticos en marcha son emblemáticos de la no conformidad a las normas sociales establecidas de comportamiento apropiado y se generan en el medio social que desafía de modo más consistente esas normas (LABOV 2001: 516).

Sin embargo, ni todos los inconformistas ni los de cualquier clase social arrastran al resto de la comunidad de habla en el seguimiento de las innovaciones lingüísticas; tal objetivo está al alcance solo de aquellos que son considerados como fuentes de información y modelos de buen juicio por sus iguales. Por esta razón se precisa de un segundo principio —constructivo— de inconformismo complementario del primero (*The Constructive Nonconformity Principle*):

2. Los cambios lingüísticos se generalizan en la comunidad amplia por medio de aquellos que ostentan los símbolos del inconformismo en los patrones más claros de movilidad social ascendente (LABOV 2001: 516).

Esta es la razón por la cual los cambios lingüísticos inconscientes presentan un patrón curvilíneo y son liderados por los grupos mediobajos de la escala de estratificación, especialmente los hablantes femeninos, como es bien sabido (véase LABOV 2001: 503-180).

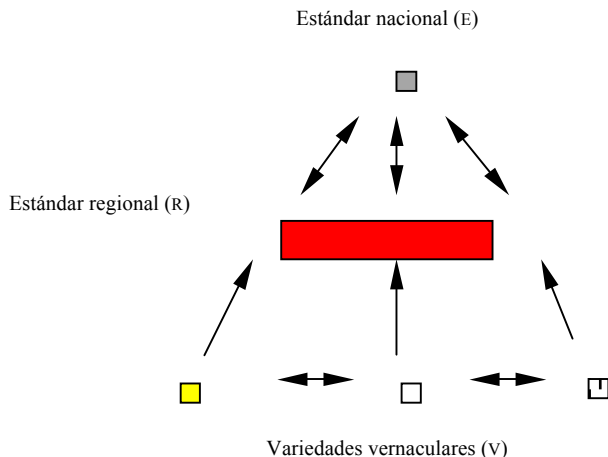
Como se verá después (párr. 2), el español innovador, en general, y el andaluz, en particular, han desarrollado las tendencias de simplificación del sistema fonológico medieval en su etapa formativa (contacto dialectal) privilegiando las tendencias de no marcación. En

⁵ La traducción de esta, como de todas las demás citas originales que aparecen en el texto, es mía.

la situación contemporánea las comunidades de habla locales cerradas a la influencia exterior refuerzan el uso de esos rasgos frente a las tendencias unificadoras y niveladoras ligadas a la urbanización (VILLENA, en prensa).

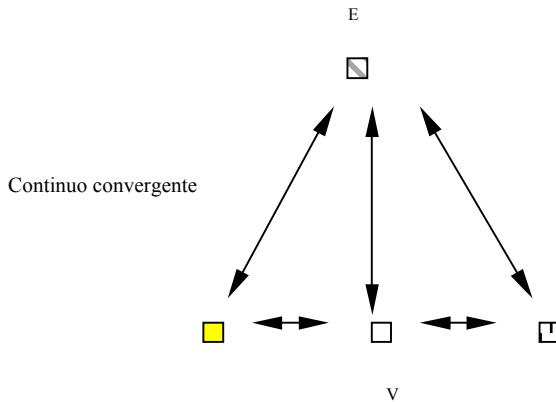
1.3.3. Factor geográfico. La convergencia en el sentido de las variedades de los centros de prestigio social y político sigue unos patrones de difusión geográfica y de influencia potencial que dependen del tamaño, la densidad y el prestigio de las poblaciones y de la distancia entre ellas, tal y como se ha establecido en los modelos de difusión de Trudgill (1974 1983) y otros (véase BRITAIN 2002; HERNÁNDEZ CAMPOY / ALMEIDA 2005: 158-192). La jerarquía del prestigio asociado a las variedades puede determinar la dirección de la convergencia. Si existe una fuente regional de prestigio alternativa al estándar nacional (Figura 2), la formación de coínés da lugar al desarrollo de variedades estándar regionales (R) diferenciadas del estándar nacional (E). Si dicho centro de prestigio regional no existe o no tiene carácter indiscutible, la convergencia termina en una nivelación vertical (Figura 3).

Figura 2. Formación de estándar regional



Tenemos, por lo tanto, en primer lugar (Figura 2) un continuo de variación con una discontinuidad que ocupa una variedad relativamente concentrada: el modelo ideal regional (R), que sirve de variedad superpuesta ligada a los valores regionales. Entre esta variedad y el estándar nacional (E) discurre un continuo parcialmente difuso en el que se usan formas mixtas del estándar nacional (acento meridional; estándar teñido de regionalismos, etc.). En segundo lugar (Figura 3), encontramos un continuo convergente parcialmente difuso entre dos variedades concentradas (E y V), pero no existe una variedad regional claramente identificada.

Figura 3. Formación del continuo convergente



1.4. HIPÓTESIS

Las siguientes hipótesis se orientan en el sentido de la forma que adoptan los modelos de variación en la situación geolingüística y sociolingüística del español andaluz:

1.^a Las variedades meridionales del español surgen como una simplificación coínética del sistema fonológico del castellano alfonsí. Son dialectos innovadores del español en el sentido de que optan por soluciones naturales y simples de los problemas de dicho sistema fonológico. Los dialectos conservadores mantienen ciertas distinciones a pesar de que son costosas desde el punto de vista prosódico, sobre la base de una tradición y una lealtad bien consolidadas. Puesto que el español estándar se formó sobre los dialectos conservadores centro-septentrionales, las variedades andaluzas actuales son divergentes con respecto a aquel (VILLENNA 2001).

2.^a La mayor parte de los rasgos fonológicos específicos puede explicarse a partir de principios naturales de carácter prosódico: la tendencia a las sílabas abiertas (*do*, ‘dos’ *comé* ‘comer’), esto es, sin coda, y preferentemente sin ataque silábico complejo (esp. *casa* [‘kaʃa] en vez de cast. ant. *caza* [‘kadza]; and. [‘koʃe] en vez del estándar [‘kotʃe]. Estas restricciones explican los cambios en cadena que se produjeron.

3.^a Las variedades vernaculares del andaluz desarrollan modelos de pronunciación con una notable diferenciación geográfica basada en motivaciones históricas relacionadas con la cronología de la llamada reconquista y la posterior repoblación: el andaluz occidental opta por desarrollos bastante divergentes, en tanto que el andaluz oriental tiende a desarrollos fonológicos más cercanos al español central. Los contactos interdialectales propician soluciones distintas.

4.^a En la zona oriental se favorece la nivelación (*levelling*) en el sentido de las variedades conservadoras y se desarrolla un continuo de variación gradual entre los dialectos vernaculares y el estándar nacional (continuo convergente; Figura 3).

5.^a En la zona occidental se tiende a la formación de una koiné (*koinisation*) que se prestigia fuertemente en la ciudad de Sevilla y su área de influencia. Se forma, en consecuencia, un *gradatum* con un estándar regional concentrado que suplanta parcialmente las funciones del español estándar en sus usos orales (formación del estándar regional; Figura 2).

6.^a La convergencia contemporánea hacia el modelo ideal del estándar nacional es un proceso favorecido por los factores sociales de integración, lingüísticos y geográficos enunciados más arriba (párr. 1.3). En el andaluz occidental este proceso está contrarrestado por el influjo de la llamada “norma sevillana”.

7.^a Los rasgos del estándar regional originado en Sevilla y extendido después no pueden ser hoy los de las variedades vernaculares ni los del estándar nacional, por su carácter marcado (en dos sentidos diferentes, según el prestigio encubierto y patente, respectivamente). Por ello, se constituye con los rasgos no marcados del español meridional.

A continuación se considera el influjo de los factores sociales y lingüísticos en el contacto dialectal y se centra la atención en las variedades de Málaga con el objeto de postular modelos de configuraciones ampliables a otras áreas. Los datos y resultados proceden de trabajos ya aparecidos en los últimos años.

2. MODELOS IDEALES EN LA PRONUNCIACIÓN DEL ESPAÑOL DE ANDALUCÍA

2.1. DIALECTOS INNOVADORES Y CONSERVADORES. MODELO DE DIVERGENCIA

La separación de los dialectos regionales del español se produce como consecuencia de la formación de una koiné de variedades en Andalucía a partir del siglo XIII. En esa koiné se da la solución más simple y más natural al sistema fonológico del castellano medieval alfonsí; dicha solución se produce gradualmente y, en parte, algunas cadenas de cambios siguen hoy vivas (VILLENA 2001). En los dialectos innovadores prevalecen las constricciones universales de marcación sobre las de fidelidad (marcación >> fidelidad), en tanto que en los dialectos conservadores se da la ordenación contraria (fidelidad >> marcación). Esto produce una tendencia a la preservación de los contrastes entre unidades y al mantenimiento de estructuras silábicas marcadas en los dialectos conservadores y, al contrario, una tendencia a eliminar la marcación silábica (tanto en el ataque como en la coda) en los dialectos innovadores, aun a pesar de que ello pueda suponer la fusión entre unidades distintas. En los mencionados dialectos innovadores se producen las siguientes tendencias (de arriba abajo en el Cuadro 2):

- (1) Se da preferencia a la sílaba abierta o sin coda sobre la conservación de las formas subyacentes. Ello da lugar modificaciones en la morfología y, quizás, en la fonología (*la:k:asa*: ‘las casas’, *lo:l:une* ‘los lunes’, *lu:ðe'ya* ‘luz de gas’).

- (2) Se prefieren las sílabas con ataque simple, lo que pone en peligro las consonantes africadas coronales y palatales del sistema medieval (‘*ta-tsa*, ‘*mu-tfo* tienden a ‘*taʒa*, ‘*muʒo*).
- (3) Las reducciones de series léxicas que se producen como consecuencia (entre palabras con fricativas coronales o palatales y palabras con africadas coronales o palatales, así como entre diferentes fricativas) se aceptan, frente a lo que ocurre en los dialectos conservadores, en los que se refuerzan las distinciones:

— reducción: [ʒ] = /ʒ/: [‘*taʒa*], con una fricativa dental (‘*taza*’ y ‘*tasa*’), frente al contraste: [‘*taʒa*] ‘*taza*’ / [‘*taʒa*] ‘*tasa*’, con dos fricativas, una dental [ʒ] y otra palatal [ʒ̟];

— reducción virtual: /ʒ/ = /ʃ/: [‘*peʒo*] (‘*pecho*’ y ‘*peso*’) frente al contraste: [‘*peʃo*] ‘*pecho*’ / [‘*peʒo*] ‘*peso*’.

Cuadro 2. Diferencias de pronunciación entre los dialectos regionales del español

	Innovador	Conservador	Rasgo
las casas	la ‘k:ʒa	laʒ ‘kaʒaʒ	No Coda / Coda
los lunes	lo ‘l:une	loʒ ‘luneʒ	No Coda / Coda
pecho	‘pe:ʒo	‘pe:tʃo	Ataque simple /complejo
taza / tasa	‘taʒa	‘taʒa / ‘taʒa	ʒ : ʒ̟
pecho / peso	‘peʒo	‘peʃo / ‘peʒo	tʃ : ʒ

El sistema conservador sobre el que se basa el modelo ideal estándar del español mantiene los órdenes de pronunciación de las obstruyentes del castellano alfonsí (labial, dental, alveolar, velar) y la africada tensa /tʃ/ y distingue asimismo la ant. /ʃ/ (*caxa, coxo*) de la /ʒ/ (*casa, coso*) gracias a la posteriorización de la primera /x/ (*caja, cojo*). Por el contrario, el sistema innovador meridional simplifica los órdenes de articulación a costa de la reducción de las fricativas coronales y palatales (Cuadro 3).

⁶ Un contraste similar, aunque resuelto de modo diferente y en estadios bastante anteriores, es el que se establecía entre el esp. med. /tʃ/ : /ʃ/: [‘*katʃa*] ‘*cacha*’ y [‘*kaʃa*] ‘*caja*’, etc.

Cuadro 3. Sistemas fonológicos de los dialectos innovadores y conservadores del español. Fuente: VILLENA (2001).

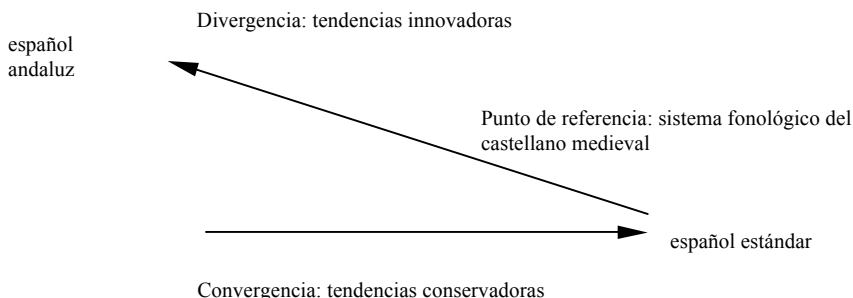
Sistema Conservador (E)					Sistema Innovador (I)			
Labial	Dental	Palatal	Velar		Labial	Dental	Palatal	Velar
p	t	tʃ	k	Tensa	p	t	tʃ	k
b	d	j	g	Laxa	b	d	j	g
f	θ	s	x	Fricativa	f	θ ^s		h

El sistema *E*: (1) refuerza la distinción de las fricativas medievales con alveolar /s/ y dental /ʃ/ mediante la distinción entre palatal /s/ e (inter)dental /θ/ (a través de una transfonologización); (2) mantiene sólidamente la /tʃ/ tensa (se trata en los dos casos de gestos marcados) ; (3) no elide la coda silábica ni evita los ataques silábicos complejos (do ‘dos’, ‘tʃiko ‘chico’).

El sistema *I*: (1) reduce las series con fricativas medievales alveolares /s/ y dentales /ʃ/ en una sola fricativa coronal /θ^s/; (2) permite la realización fricativa [ʃ] de /tʃ/; (3) elide la coda silábica. Se trata de una solución más simple y más natural porque no utiliza gestos marcados (la retracción en /s/ : /θ/), no usa sibilantes africadas que son marcadas y menos frecuentes que las fricativas (LADEFOGED 1997: 596-597; NORVAL SMITH 2000: 248-252) y renuncia en gran medida a la coda silábica.

En estas condiciones, puesto que la variedad estándar se basa en los dialectos conservadores (septentrionales), la divergencia con respecto al punto de referencia diacrónico común (el castellano medieval alfonsí-nebrisense) coincide parcialmente con la divergencia sincrónica con respecto al estándar. Se trata de una coincidencia basada en la razón expuesta y no de una confusión metodológica (Figura 4).

Figura 4. Modelo de convergencia y divergencia. Tipos fonológicos conservadores e innovadores. Fuente: VILLENA (2001)



⁷ Véase VILLENA 2003b; VILLENA / VIDA 2004.

Esto explica perfectamente que las comunidades meridionales sean comunidades dialectales divergentes, en el sentido de JAMES MILROY (1992: 55-60):

Desde un punto de vista estático, el término ‘situación dialectal divergente’ puede entenderse en dos sentidos: primero, el dialecto de Belfast (por ejemplo) se comprueba como divergente con respecto a otros dialectos y, particularmente, con relación a las normas de «corriente dominante» de la lengua, tales como la pronunciación esmerada (*Received Pronunciation*, RP) y el inglés estándar; segundo, el dialecto manifiesta un grado elevado de variación interna; mucho mayor de la que se suele atribuir a estas variedades mejor conocidas (se trata, aproximadamente, del fenómeno que Le Page [...] denominó dispersión (*diffuseness*)).

2.2. PATRONES DIVERGENTES DE PRONUNCIACIÓN

En el marco del sistema *I* se han producido diversos desarrollos que funcionan como modelos ideales de pronunciación vernacular. Los patrones pueden alinearse, como se verá, en un continuo divergente con respecto al punto de referencia establecido en el párrafo anterior. Las diferencias se basan esencialmente en la realización de la coronal dental /θ^s/, de la palatal /tʃ/ y en su relación de coocurrencia, así como en la pronunciación de /x/ (VILLENNA 2001, 2002, 2003c). La palatal se realiza fricativa [ʃ] puesto que no hay fricativa palatal en el sistema reductor *I*; este hecho favorece y resulta favorecido por la realización no sibilante [θ] de la fricativa dental; a la inversa, si la palatal se realiza tensa [tʃ] la fricativa dental tiende a ser sibilante [s] y viceversa. La primera solución es el llamado modernamente ‘ceceo’ *C* y la segunda el ‘seseo’ *S* (Cuadro 4). Los patrones *S* y *C* alternan comunitariamente y en los individuos hablantes en proporciones desigualmente conocidas desde el punto de vista geolingüístico, sociolingüístico y estilístico.

Cuadro 4. Patrones divergentes mayoritarios de pronunciación en los dialectos innovadores meridionales del español. Fuente: Villena (2001)

Patrón de Reducción No Sibilante (C)					Patrón de Reducción Sibilante (S)			
Labial	Dental	Palatal	Velar		Labial	Dental	Palatal	Velar
p	t		k	Tensa	p	t	tʃ	k
b	d		g	Laxa	b	d	j	g
f	θ	ʃ	h	Fricativa	f	s		h
		ʒ						

Ambos patrones funcionan como modelos ideales y su realización es variable. Las posibilidades de coocurrencia de las pronunciaciones idealmente prohibidas o restringidas ([s] y [ʃ]) existen, de modo que encontramos patrones minoritarios más evolucionados o divergentes (Cuadro 5).

En primer lugar, el patrón de posteriorización (P) que es un desarrollo del de reducción no sibilante (C); consiste en la realización aspirada de /θ^s/: [ka'βeha] ‘cabeza’, [her'βeha]

‘cerveza’) que pasa a ocupar la posición de la velar o aspirada /h/, que se elide. Este movimiento en cadena es un estereotipo rural (Villena 2001). En segundo lugar, el patrón de fusión (F) procede del de reducción sibilante (S); consiste en la concurrencia de dos fricativas sibilantes: palatal [ʃ] y dental [s̺], articulatoria y acústicamente cercanas (CUEVAS 2000, 2001). Dada su cercanía pueden confluír; se produce entonces la reducción de las dos unidades en una fricativa de amplio campo de realización: [‘sikle] ‘chicle’, [‘soro] ‘chorro y zorro’, [‘sota] ‘sota y chota’, etc.).

Los factores sociales y reticulares de los hablantes predicen con bastante precisión el patrón preferido. Los patrones vernaculares se utilizan preferentemente entre los hablantes de más edad, clase baja, poca educación y exposición débil a los medios de comunicación. El origen rural o urbano y, consecuentemente, el grado de integración de los inmigrantes en la ciudad es asimismo un factor influyente. Estos factores sociales complejos constituyen el modelo del Cuadro 1 (párr. 1.3.1) que recoge la interacción del grado de contacto externo de la comunidad, la densidad de la red social y el estatus del hablante. Como un todo, los factores sociales interaccionan con los lingüísticos (parentesco entre los sistemas) y con los geográficos (influencia potencial de los centros culturales y políticos).

Cuadro 5. Patrones divergentes minoritarios de pronunciación en los dialectos innovadores meridionales del español. Fuente: Villena (2001)

Patrón de Posteriorización (P)					Patrón de Fusión (F)			
Labial	Dental	Palatal	Velar		Labial	Dental	Palatal	Velar
P	t		k	Tensa	p	t		k
b	d		g	Laxa	b	d		g
f		ʃ	h	Fricativa	f	s̺	ʃ	h
		ʒ						

Un ejemplo característico es el de la elisión de la obstruyente velar /h/. En Málaga dicha variable se estratifica con una clara tendencia a la polarización por clases sociales (Tabla 1). El grado de integración del hablante en la comunidad local es también decisivo, puesto que cuanto más integrado está el individuo en su red social y en los valores propios de su grupo, menos participa de las normas de corriente dominante en la comunidad amplia. La Escala de Integración Local (EIL) divide a los hablantes en dos grupos (0-1) en función de la lealtad baja y muy baja (0) o alta y muy alta (1) de los hablantes hacia dichos valores. Se supone que los hablantes mejor informados, más instruidos y con menos vinculaciones a los valores locales y más ligados a los valores de proyección comunitaria amplia tienen más contactos con el exterior.

Como es de suponer, el comportamiento lingüístico de los hablantes puede predecirse a partir de su situación en escalas de este tipo que miden la posición del individuo en el mercado social y lingüístico. En la Tabla 1 se han incluido asimismo las probabilidades medias de la variable vernacular correspondiente a la elisión de la consonante fricativa velar habitualmente realizada como una aspiración /h/ en *ka[h]a* o *[d]e[h]ar* ‘caja’, ‘dejar’. Si los argumentos explicados arriba son ciertos, la elisión probable de /h/ será mayor entre los hablantes más aislados con respecto a las normas generales de la comunidad que entre los más integrados en la comunidad amplia.

Las diferencias entre las probabilidades medias entre los diferentes estratos socioculturales son significativas en todas las combinaciones; lo mismo ocurre con las diferencias entre los dos grupos de hablantes en función del diferente grado de integración en la comunidad local.

Tabla 1. Relación entre la estratificación social, el grado de integración del hablante en la comunidad local y las probabilidades de elisión de la obstruyente fricativa /h/ en la ciudad de Málaga

Clases sociales	/h/ → Ø	N	Integración	/h/ → Ø	N
CB	.52± .26	34	0 Grado bajo	.12± .19	35
CT	.31± .24	37	1 Grado alto	.37± .27	78
CM	.09± .11	42			
Media Total	.29± .27	113		.29±.27	113
N = 113		Chi ² = 46.5536 Sig. .0000	N = 29	Chi ² = 561.000 Sig. .0000	

N = 113; CB: Clase Baja; CT: Clase Trabajadora; CMB: Clase Media Baja

Para la significación de las diferencias de clase social se ha aplicado la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis. Para las diferencias debidas al distinto grado de integración se ha aplicado la prueba no paramétrica de Mann-Whitney.

La integración de los hablantes en la vida urbana a partir de sus antecedentes personales y familiares es un factor asimismo influyente. Se supone que el hablante de origen familiar rural está incluido en redes sociales densas y múltiples conectadas con la localidad de origen. Esta situación puede durar bastante tiempo entre los inmigrantes, pero la fidelidad a esas redes es inversamente proporcional a la educación formal (considerada esta como un indicador de integración en las redes urbanas diversificadas o de nudos flojos). La ‘Escala de ruralidad’ es una escala de 0-6 puntos: cuanto más alto se puntúa en la escala más relación tiene un hablante con su localidad rural de origen (o la de su familia) y menos instrucción formal ha recibido y a la inversa (Tabla 2). La relación entre las variables fonológicas y la escala de ruralidad (0-6) medida mediante el coeficiente de Spearman es bastante fuerte y significativa. La correlación de Spearman entre la Escala de Ruralidad (0-6) y las probabilidades de elisión de /h/ y de posteriorización de /θ^s/ no es extremadamente fuerte (0.5849, n = 79 y 0.5675, n = 84, respectivamente) pero sí significativa en los dos casos (p = 0.000).

En la Figura 5 se representa la posición de cada hablante en el espacio definido por la elisión de /h/ y la posteriorización de /θ^s/. La primera variable ha sido ya considerada antes y constituye un marcador de clase social y de integración local. La segunda variable es un estereotipo rural fuertemente estigmatizado. La correlación entre el estereotipo y el grado de ruralismo del hablante se observa con cierta claridad a pesar de las probabilidades, en general, bajas de este patrón minoritario (véase asimismo la Tabla 2).

Figura 5. Correlación entre las probabilidades individuales de posteriorización de /θ^s/ → h y de elisión de /x/ entre hablantes urbanos y rurbanos de Málaga

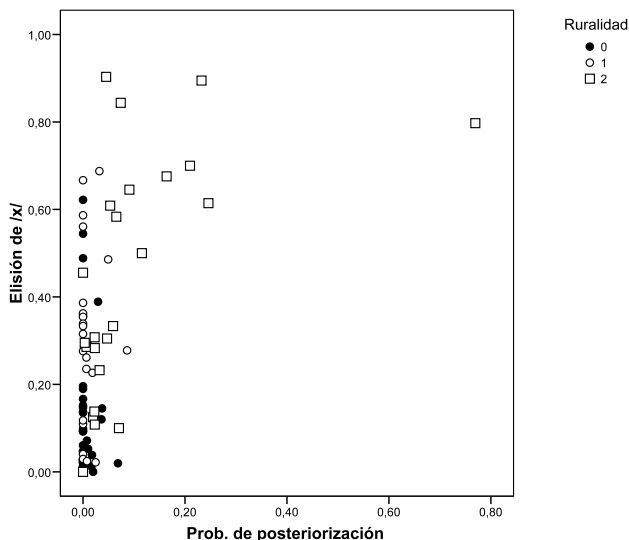


Tabla 2. Diferencias de ruralidad en la elisión de /x/ y en la posteriorización de /θ^s/

Grado de Ruralidad	h → ∅	/θ ^s / → h
0	.10	.00
1	.30	.01
2	.48	.08
Chi ²	28.5881	8.7782
Sig.	.0000	.0003

N = 112*

Para la significación de las diferencias de ruralidad se ha aplicado la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis

2.3. MODELO DE CONVERGENCIA: PATRONES CONVERGENTES DE PRONUNCIACIÓN

Los patrones vernaculares divergentes que se han esbozado arriba muestran solo una cara de la situación sociolingüística y geolingüística. Las variedades más orientales del español andaluz (MORILLO-VELARDE 2001a) y una importante proporción de los hablantes de las variedades occidentales (CARBONERO 2003; VILLENA 2000) atienden, por razones diferentes, a modelos ideales de pronunciación menos evolucionados y más convergentes. Desde el punto de vista geolingüístico se trata de amplias áreas de transición entre la koiné andaluza y el español central; desde el punto de vista sociolingüístico estamos ante procesos de convergencia en el sentido del estándar nacional.

El movimiento de convergencia es urbano y relativamente reciente (MORILLO VELARDE 2001b; VILLENA 2001). Su influencia es grande y se extiende en proporción directa a la distancia geográfica y al influjo de la norma sevillana. La característica más importante consiste en el restablecimiento de la distinción fonemática entre las series con africadas dentales medievales (hoy /θ/ en el estándar) y con fricativas alveolares (hoy /s/ en el estándar). Este restablecimiento es inusual en la medida en que rompe con el principio de Garde: «si dos palabras han llegado a ser idénticas a través de un cambio fonético, no pueden diferenciarse nunca por medios fonéticos» (LABOV 1994: 485-486). Se establece mediante la adaptación de la oposición del estándar (palatal // frente a dental /T/) como la oposición entre dos dentales: sibilante /s/ y no sibilante /θ/ (Cuadro 6).

Cuadro 6. Patrón de Distinción Meridional (DM)

Labial	Dental	Palatal	Velar	
p	t	tʃ	k	Tensa
b	d	j	g	Laxa
f	θ		h	Fricativa no sibilante
	s			Fricativa sibilante

Los hablantes que se inclinan por este patrón en las áreas tradicionalmente reductoras (centro y sur de Granada, Málaga, centro y sur de Córdoba y toda la Andalucía occidental) están desarrollando un cambio consciente o desde arriba (Villena y Requena 1996) fuertemente condicionado por la edad y la educación formal de los usuarios. En la tabla 3 muestra la estratificación educacional y la gradación de edad del mencionado cambio en la ciudad de Málaga.

Tabla 3. Estratificación educacional y generacional del patrón convergente *DM* en la ciudad de Málaga. Fuente: Villena (2001: 94-98)

Niveles Educativos	K-W	Edad	K-W
Bajo .44 ±.36	Chi ² = 33.3672 Sig. .0000	I .71 ±.33	Chi ² = 17.3971 Sig. .0002
Med .68 ±.28		II .58 ±.34	
Sup. .91 ±.10		III .31 ±.32	

N = 176

Generaciones: I (< 25 años), II (> 25 <55 años), III (>55 años)

Frente a lo que ocurre en el caso del continuo divergente analizado en el párr. anterior, aquí lo que favorece el uso del patrón convergente es la integración en la comunidad de habla amplia; esto es, el resultado del aflojamiento de los lazos reticulares y la pérdida progresiva de la lealtad hacia los valores locales típica de las clases medias y de las áreas urbanas e industriales o turísticas, como es el caso de la ciudad de Málaga (Tabla 4).

Tabla 4. Relación entre el uso del patrón convergente *DM* y el grado de integración en la comunidad de habla amplia en una red social de Capuchinos (Málaga). Fuente: VILLENA (2003b).

Integración en la comunidad de habla	/s/ : /θ/	N	IR
0 Grado bajo	.33 ± .31	13	0.69 ±0.48
1 Grado alto	.73 ± .25	16	0.33 ±0.49
	Chi ² = 9.7651 .0018		Sig. 0.050

IR: Escala de Intensidad Reticular

Se ha comprobado la significación de las diferencias mediante la prueba de Mann-Whitney

Como se puede observar en la Tabla 4, los hablantes de la red social estudiada por ANTONIO ÁVILA (1994) en el barrio de Capuchinos que viven fuertemente conectados a sus redes personales y, por tanto, desarrollan pocos vínculos externos (IR = 0.69) no suelen adquirir la distinción meridional (DM) que es ajena a su vernacular de origen. Por el contrario, los hablantes jóvenes con instrucción media o superior y menos unidos a la comunidad local de sus mayores (IR = 0.33) adquieren con frecuencia la mencionada distinción de sibilantes, al menos en las variedades orientales, como la de la ciudad de Málaga. Los datos de Granada apuntan en el mismo sentido (MOYA / G. WIEDEMANN 1995; MOYA 1997, 2000; MARTÍNEZ / MOYA 2000).

⁸ La Escala de Integración se calcula a partir del grado de exposición de los hablantes a los medios de comunicación, del nivel educacional y del grado de deslealtad hacia los valores locales, como indicadores de su participación en la comunidad amplia.

3. LA FORMA DEL CONTINUO DE VARIACIÓN EN EL ESPAÑOL DE ANDALUCÍA

3.1. PRESTIGIO NACIONAL Y VERNACULAR

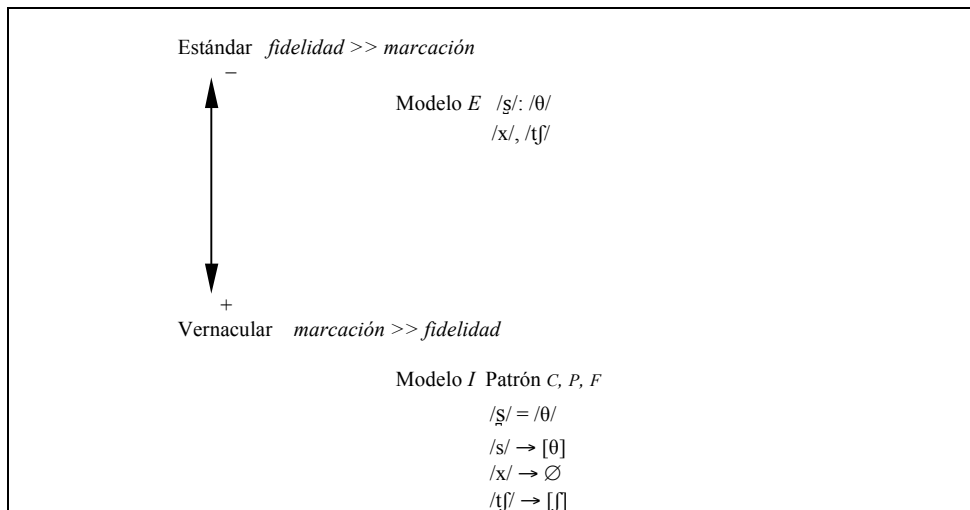
A partir de lo que se ha explicado arriba, se entiende que existen dos modelos de referencia polarizados que constituyen variedades *concentradas* en cada extremo del continuo idealizado de variación que nos sirve para representar el comportamiento lingüístico en Andalucía. Estas variedades, como conjuntos de rasgos con distribución social similar, se constituyen y consolidan alrededor de dos tipos distintos y opuestos de prestigio (patente o de corriente dominante y latente o encubierto). En este caso, el prestigio patente se identifica con los valores orientados a la comunidad nacional y al estándar, en tanto que el prestigio encubierto se relaciona con la comunidad local, las redes sociales y los grupos de iguales.

Una forma de representar esta situación (Figura 6) consiste en considerar una dimensión única orientada en el sentido de la lealtad vernacular; en el extremo positivo se incluyen los rasgos fonológicos vernaculares y en el negativo los ejemplares nacionales (que constituyen la negación de los primeros). Surge de este modo una especie de escala de uso u orientación vernacular sobre la que luego volveremos. Los rasgos vernaculares se enmarcan en los modelos innovadores (I) bajo la forma de los patrones de reducción no sibilante (C), posteriorización (P) y fusión (F). Los rasgos de orientación estándar se integran en el patrón de distinción meridional (DM). Dicho de otro modo: un continuo de variación entre un extremo estándar con la ordenación de constricciones *fidelidad* >> *marcación* y un extremo vernacular con la ordenación *marcación* >> *fidelidad*.

Los rasgos de los polos del continuo están fuertemente marcados, de modo que suponemos que entre las dos variedades concentradas y marcadas (V, E) se encuentra una serie de variedades *dispersas* o difusas. Es previsible que la frecuencia y la marcación de los rasgos vernaculares utilizados decrecerá conforme ascendamos en la dimensión y nos acerquemos al ideal de estándar y aumentará conforme descendamos hacia el ideal de vernacular. Así, por ej., la incidencia del patrón de posteriorización será mínima en las áreas próximas al polo negativo y mayor a medida que nos acerquemos al positivo y así sucesivamente.

Esta hipótesis es sugerente, pero necesitamos un procedimiento para demostrar empíricamente su verosimilitud. Del mismo modo, es imprescindible saber si existe y cómo está constituida la variedad intermedia relativamente concentrada que hemos denominado «estándar regional» que supone una discontinuidad en el continuo de variación que hemos denominado «estándar regional».

Figura 6. Dimensión de orientación vernacular en el español andaluz



3.2. PRESTIGIO REGIONAL

Este es un asunto muy discutido y de fuerte carga ideológica. No nos detendremos ahora en su consideración pormenorizada (NARBONA 2003; VILLENA 1996, 1997). Se trata en este momento de considerar la variación de los rasgos que hemos tratado antes y de observar si existe una variable subyacente que pueda explicar la conexión o concurrencia entre las variables fonológicas manifiestas. Si esto es así, es de esperar que los rasgos vernaculares tengan un comportamiento muy cercano y se agrupen y que lo mismo ocurra, separadamente, con los rasgos estándar. Por otro lado, suponemos que —de existir— los rasgos regionales se agrupen entre sí también de manera separada con respecto a los dos anteriores.

Para demostrar esto se realizó (VILLENA 1996) un análisis de componentes principales. La cuestión se centra en saber si, en función de la proximidad o lejanía de sus respectivas varianzas, las mencionadas variables fonológicas pudieran responder a dimensiones subyacentes capaces de agruparlas. Para comprobarlo, utilizamos técnicas multifactoriales de clasificación y reducción de datos (véase BISQUERRA 1989: 301-345; OAKES 1998: 95-148). El ACP es un procedimiento para transformar una serie dada de variables en una nueva serie de variables compuestas o componentes principales no relacionados entre sí. Las nuevas variables representan aquellas combinaciones lineales de las variables originales que maximizan la varianza explicada de los datos iniciales.

Mediante el análisis de componentes principales (ACP), la distinción intuitiva mencionada arriba se vio reflejada en el hallazgo de dos dimensiones (Figura 7):

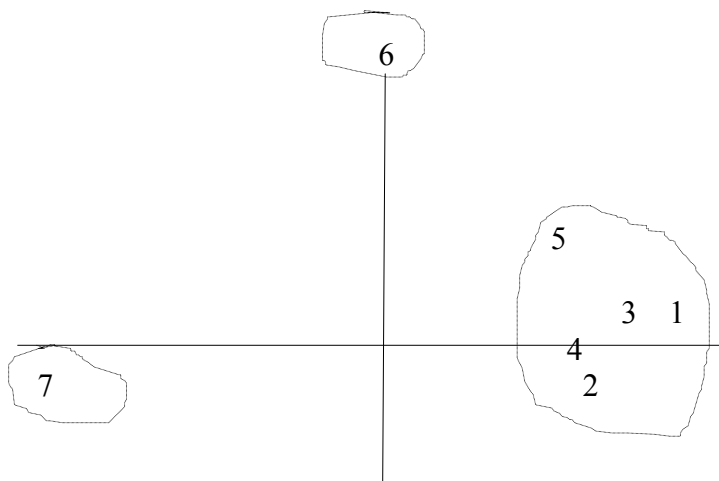
(1) Un factor (dimensión subyacente ‘estándar-vernacular’) que separaba las variables vernaculares y estándar consideradas en la dimensión estudiada arriba (eje horizontal de la Figura 7). Un conjunto diferente de variables no incluidas en los extremos de la mencionada dimensión, sin embargo, aparecía en una posición intermedia en dicho continuo; se trata, sobre todo, del patrón de reducción sibilante (‘seseo’), al que hay que añadir otros como la lenición de /x → h / y la asibilación y fricativación de /r/ → ʀ/, de modo que daba la impresión de que estas variables respondían a un comportamiento, en cierto modo, *neutro* con respecto a los dos polos mencionados antes.

(2) Dichas variables ‘neutras’ (‘seseo’, /x → h/), a su vez, se agrupaban en una posición, como hemos dicho, equidistante de los otros dos grupos, pero situadas en una dimensión distinta. Este segundo factor (dimensión subyacente ‘estándar regional’) fue relacionado con los valores del regionalismo y con la diferenciación entre dos clases de ejemplaridad: nacional y regional.

El análisis mostró que la combinación de estos dos ejes o factores explicaba hasta el 78,5% de la varianza. Los conglomerados se dibujan con mayor nitidez si cabe, con los siguientes puntos de referencia: las variables ‘vernaculares’ (1-5), a la derecha; la distinción de /s/ : /θ/ (7), a la izquierda y el ‘seseo’ (6), arriba (Figura 7).

En consecuencia, el modelo que subyace en el comportamiento de los hablantes estudiados con respecto a las variables fonológicas puede representarse como dos continuos: el primero (‘estándar-vernacular’) se extiende desde un extremo o polo vernacular característico a otro polo estándar; el segundo (‘estándar regional’) se despliega desde el polo estándar regional hasta los dos mencionados arriba (Figura 7). Se describe así una especie de continuo entre las variables vernaculares más extremas y las variables ejemplares nacionales, correspondientes ambos polos a los comportamientos más regulares o *concentrados* de los hablantes (prestigio nacional patente y prestigio vernacular latente, eje horizontal). Ahora bien, entre ambos extremos, las variables responden a una dimensión subyacente distinta (prestigio regional patente, eje vertical), que no se identifica con ninguno de los polos anteriores. Esto hace pensar en un continuo tridimensional característico (Villena 1996, 2000).

Figura 7. Situación de siete variables fonológicas en las dimensiones subyacentes ‘estándar/dialecto’ y ‘estándar regional’ Málaga. Fuente: Villena (1996, 2000)

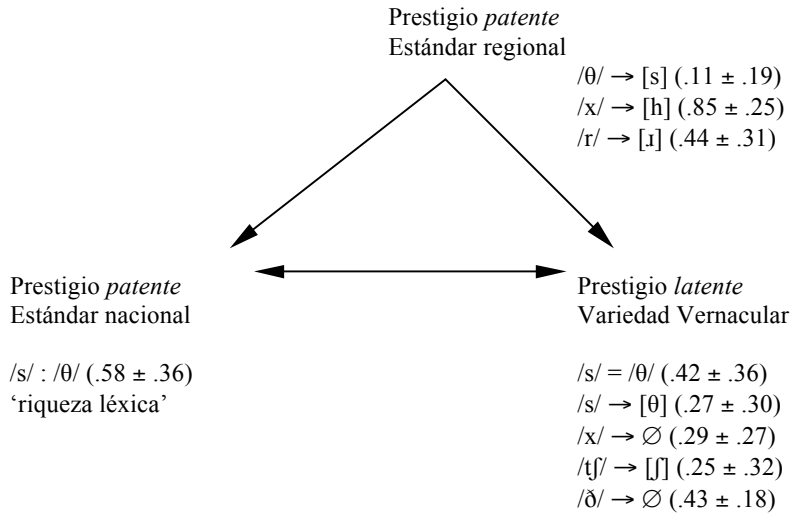


	VARIABLE	FACTOR 1	FACTOR 2
1	Modelo <i>I</i>	.964	.059
2	Patrón C	.934	-.263
3	Elisión /x/	.855	.085
4	/tʃ/ → ∅	.714	-.080
5	-ð- → ∅	.654	.206
6	Patrón S	.019	.981
7	Modelo <i>C</i>	-.964	-.059

En la Figura 8 se incluye —junto con la probabilidad media y la desviación estándar para cada una de las variables en el grupo de hablantes estudiado en la ciudad de Málaga— la puntuación obtenida por cada variable con relación a las dos dimensiones explicadas arriba: dimensión ‘estándar-vernacular’ (F_1) y dimensión ‘estándar regional’ (F_2). El mencionado continuo tridimensional está elaborado sobre la base de la variación fonológica individual para cada consonante tensiva analizada. Puede decirse que constituye el reflejo sistemático lingüístico de la clasificación de los datos producida por el análisis multifactorial, tal como se explicó arriba. En realidad, lo que tenemos son las dimensiones subyacentes halladas gracias a la correlación múltiple entre todas las variables fonológicas, y que suponen la mejor combinación posible de variables más próximas. A partir de ahí nos imaginamos —teniendo en cuenta nuestro conocimiento del comportamiento individual de cada variable— un modelo comunitario de variación fonológica como el que refleja la

Figura 8. En los continuos que representa ese modelo se sitúan y se mueven los hablantes que hemos estudiado .

Figura 8. Continuo tridimensional ‘Estándar-vernacular’ y ‘Estándar regional’ en la ciudad de Málaga. Fuente: Villena (1996, 2000)



Dimensión	/s/ → θ	/s/ = /θ/	/x/ → ∅	/tʃ/ → ʃ	ð → ∅	/x/ → h	/θ/ → s	/s/ : /θ/
F ₁	.97	.96	.84	.71	.63	.43	-.10	-.96
F ₂	-.12	.16	.17	.13	.16	.57	.70	-.16

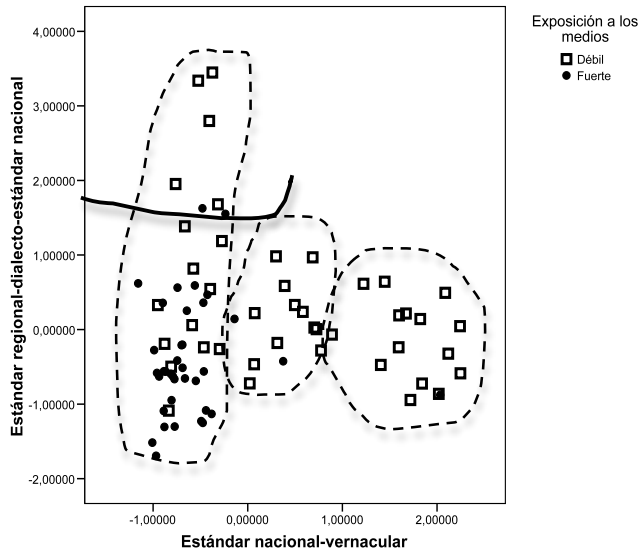
Entre paréntesis, se indica la probabilidad media y la desviación estándar para cada variable fonológica y, abajo, su situación en los ejes o dimensiones subyacentes: F₁ ‘eje estándar-vernacular’; F₂ ‘eje estándar regional’ (N = 119)

En la figura 9, a continuación, se incluye la posición de los hablantes estudiados en Málaga en el espacio bidimensional definido por los dos continuos descritos arriba. Cada punto corresponde a la puntuación individual en ambas dimensiones. La forma del punto indica el grado (débil o fuerte) de exposición a los medios de comunicación como indicador del acceso del hablante a las fuentes de información, control y poder social. Como se observa, distinguimos tres grupos en el eje x y dos en el eje y (vid. la tabla debajo). Los hablantes del grupo 1 (a la derecha) usan consistentemente las variantes vernaculares, tienen contacto muy débil con los medios y niveles educativos elementales; el uso va decreciendo conforme nos movemos hacia la izquierda (grupo 2), hasta llegar a los hablantes

⁹ Los resultados del Análisis de Escalado Multidimensional corroboran los del anterior y demuestran la significación estadística de las agrupaciones: un modelo bidimensional con R² = 0,99717 y Sesgo = 0,02871.

del grupo 3 (con niveles educativos elevados y exposición fuerte a los medios de comunicación) que rechazan las variantes vernaculares. En el eje o dimensión ‘regional’ se distinguen dos grupos: el grupo 2 (arriba) tiende al uso de los rasgos neutros; se trata de hablantes que tienen actitudes tolerantes con los valores de integración regional.

Figura 9. Situación de los hablantes estudiados en la ciudad de Málaga en el continuo de variación ‘estándar-vernacular’ y ‘estándar regional-estándar-vernacular’



Eje x	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Chi ²	Sig.	Eje y	Grupo 1	Grupo 2	Chi ²	Sig
Media	0.3 ± 0.06	0.6 ± 0.06	1.7 ± 0.09	28.012	.0000	Media	.08 ± 0.08	1.3 ± 1.0	2.082	.15
Educa	5.2 ± 4.0	7.0 ± 4.7	12.0 ± 5.4	19.323	.0001	Actitud	1.1 ± 0.07	1.7 ± 0.9	2.891	.09

Para cada grupo de hablantes, se indica la educación media expresada en años y la puntuación media en las escalas de ‘contacto con los media’ (0-3) y ‘mercado lingüístico’ (0-3). Se ha incluido el resultado del análisis de varianza no paramétrico para K muestras independientes (Kruskal-Wallis) y para dos muestras independientes (Mann-Whitney)

4. CONCLUSIÓN

El estudio de los datos empíricos de las comunidades de habla permite apoyar algunas de las ideas previamente avanzadas:

1.^a Las variedades vernaculares más concentradas y divergentes del español andaluz están relegadas a contextos sociales y reticulares aislados y muy conexonados. Frente a ellas, el modelo ideal del estándar propicia movimientos de convergencia entre las capas sociales mejor situadas económica y educacionalmente.

2.^a Esta organización bipolar de la variación con dos modelos de prestigio diferentes funciona regularmente en áreas orientales de Andalucía en las que las variedades son más cercanas al estándar. En las zonas occidentales, cuyas variedades son más divergentes, y donde el influjo del modelo ideal sevillano es más importante, se desarrolla una koiné de rasgos neutros (ni estándar ni vernacular) que sirve de base para la formación de una variedad estándar regional.

BIBLIOGRAFÍA

- AUER, PETER (1988): «HG î and û in the city dialect of Constance». En: Auer, P. y A. di Luzio (eds.), *Variation and convergence*, Berlín, de Gruyter, pp. 44-75.
- AUER, PETER y HINSKENS, F. (1996): «The convergence and divergence of dialects in Europe. New and not so new developments in an old area». *Sociolinguistica*, 10, pp. 1-30.
- AUER, PETER (en prensa): «Europe's sociolinguistic unity; or, a typology for European dialect/standard constellations», En: Delbecque, N. et al. (eds.): *Perspectives on variation*, Berlín, Mouton de Gruyter (<http://fips.igl.uni-freiburg.de/auer/ICLAVE-Leuven+6-2002.pdf>; última consulta 21-12-2005).
- ÁVILA MUÑOZ, ANTONIO (1994): «Variación reticular e individual de s/z en el Vernáculo Urbano Malagueño: Datos del barrio de Capuchinos». *Analecta Malacitana*, 17, pp. 343-367.
- BISQUERRA ALSINA, R. (1989): *Introducción conceptual al Análisis Multivariable. Un enfoque informático con los paquetes SPSS-X, BMDP, LISREL Y SPAD (I y II)*, Barcelona, PPU.
- BORTONI-RICARDO, STELLA-M. (1985): *THE URBANISATION OF RURAL DIALECT SPEAKERS: A SOCIOLINGUISTIC STUDY IN BRAZIL*, CAMBRIDGE, CUP.
- BRITAIN, DAVID (2002): «Space and spatial diffusion», en Chambers, J. K.; P. Trudgill y N. Schilling-Estes (eds.), *The handbook of language variation and change*, Oxford, Blackwell, pp. 603-637.
- CARBONERO, PEDRO (2003): *Estudios de sociolingüística andaluza*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- CUEVAS MOLINA, INMACULADA (2000): «Análisis fonético-acústico de las propiedades de las obstruyentes sibilantes y no sibilantes en el vernáculo urbano malagueño», *Actas del IV Congreso de Lingüística General* (vol. IV), Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 725-732.
- (2001): *Variación social, reticular e individual de las consonantes obstruyentes palatales y dentales en Nueva Málaga*. Tesis Doctoral. Área de Lingüística General. Málaga: Universidad de Málaga.

- CHAMBERS, J. K. (1995): *Sociolinguistic theory. Linguistic variation and its social significance*, Oxford, Blackwell 2000.
- (2003): «Sociolinguistics of immigration», en Britain, D. y J. Cheshire (eds.), *Social dialectology. In honour of Peter Trudgill*, Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins, pp. 97-113.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, JUAN M. y ALMEIDA M. (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*, Granada, Comares.
- Kerswill, PAUL (1994): *Dialects converging. Rural speech in rural Norway*,. Oxford, Clarendon Press.
- (1996): «Divergence and convergence of sociolinguistic structures in Norway and England», *Sociolinguistica*, 10, pp. 90-104.
- KAGER, R. (1999): *Optimality Theory*, Cambridge, CUP.
- KROCH, ANTHONY (1978): «Towards a theory of social dialect variation», *Language in Society*, 7, pp. 17-36.
- LABOV, WILLIAM (1966): *The social stratification of English in New York City*. Washington: Center for Applied Linguistics 1982.
- (1994): *Principios del cambio lingüístico. Volumen I: factores interno*, Madrid: Gredos 1996.
- (2001): *Principles of linguistic change. Social factor*, Blackwell, Oxford.
- LADEFOGED, PETER (1997): «Linguistic phonetic descriptions», en Hardcastle, W. J. y J. Laver (eds.), *The handbook of phonetic sciences*, Cambridge, Mass./ Oxford, Blackwell, pp. 589-618.
- LEPAGE, ROBERT L. y TABOURET-KELLER, A. (1985): *Acts of identity. Creole-based approaches to language and ethnicity*, Cambridge, CUP.
- LIPPI-GREEN, ROSINA L. (1989): «Social network integration and language change in progress in a rural alpine village», *Language in Society*, 18, pp. 213-234.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (2004): *Sociolingüística*. Madrid, Gredos (3ª edición).
- MARTÍNEZ, MARÍA y MOYA, J. A. (2000): «Reacciones actitudinales hacia la variación dialectal en hablantes granadinos», *LEA*, 22/2, pp. 137-160.
- MATTHEIER, KLAUS J. (1996): «Varietätenkonvergenz. Überlegungen zu einem Baustein einer Theorie der Sprachvariation», *Sociolinguistica*, 10, pp. 31-52.
- MILROY, LESLEY (1982): «Social network and linguistic focusing», en Romaine, Suzanne (ed.), *Sociolinguistic variation in speech communities*, Londres, Edward Arnold, pp. 141-153.
- MILROY, LESLEY y MILROY, J. (1992): «Social network and social class: Toward an integrated sociolinguistic model», *Language in Society*, 21, pp. 1-26.
- MILROY, JAMES (1992): *Language variation and change. On the historical sociolinguistics of English*, Blackwell, Oxford.
- MORILLO VELARDE, RAMÓN (2001a): «Recorrido lingüístico por la geografía andaluza», *Actas de las Jornadas sobre el Habla Andaluza. Historia, normas y usos*, Estepa, Ayuntamiento, pp. 59-88.
- (2001b): «Sociolingüística en el ALEA: variable generacional y cambio lingüístico», *Estudios de Lingüística*, 15, pp. 13-49.
- MOYA CORRAL, JUAN ANTONIO (1997): «Desarraigo social y cambio lingüístico: el ejemplo de Granada», en Narbona Jiménez, A. y M. Roperó Núñez, *Actas del Congreso del Habla Andaluza* [Sevilla del 4 al 7 de marzo 1997], Sevilla, Seminario Permanente del Habla Andaluza, pp. 623-634.

- (2000): «Migration et changement linguistique à Grenade (Espagne)», en Mattheier, K. (ed.), *Dialect and Migration in a Changing Europe*, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 25-41.
- (2003): «La irradiación de la norma lingüística de Granada hacia su área metropolitana», en Morales Raya, R. (ed.), *Homenaje a la profesora María Dolores Tortosa Linde*, Granada, Universidad de Granada, pp. 390-402.
- MOYA CORRAL, JUAN ANTONIO y GARCÍA WIEDEMANN, E. (1995): *El habla de Granada y sus barrios*, Granada, Universidad de Granada.
- NARBONA JIMÉNEZ, ANTONIO (2003): *Sobre la conciencia lingüística de los andaluces*. Discurso leído en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras el día 23 de marzo de 2003 en la recepción pública del Excmo. Sr. Don Antonio Narbona Jiménez y contestación del Excmo. Sr. Don Rogelio Reyes Cano, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces / Consejería de Relaciones Institucionales de la Junta de Andalucía.
- OAKES, MICHAEL (1998): *Statistics for corpus linguistics*, Edimburgo, Edinburgh U.P.
- ROMAINE, SUZANNE (1982): «What is a speech community?», en ROMAINE, S. (ed.), *Sociolinguistic variation in speech communities*, Londres, Edward Arnold, pp. 13-24.
- SMITH, NORVAL (2000): «Dependency Theory meets OT: a proposal for a new approach to segmental structure», en DEKKERS, J., F. VAN DER LEEUW Y J. VAN DE WEIJER (eds.), *Optimality Theory. Phonology, Syntax, and Acquisition*, Oxford/Nueva York, OUP, pp. 234-276.
- TRUDGILL, PETER (1974): «Linguistic change and diffusion: description and explanation in sociolinguistic dialect geography», *Language in Society*, 3, pp. 215-246.
- (1983): *On dialect: Social and geographical perspectives*, Oxford, Blackwell.
- (1986): *Dialects in contact*, Oxford, Blackwell.
- (1994): «Language contact and dialect contact in linguistic change», en Kotsinas, U. B. y Helgander, J. (eds.): *Dialektkontakt, sprachkontakt och språförändring i Norden. Föredrag från ett forskarsymposium*, Stockholm, MINS 40, Institutionen för nordiska språk. Stockholm Universitet, pp. 13-22.
- (1996): «Dialect typology: Isolation, social network and phonological structure», en Guy, Gregory R. et alii, *Towards a social science of language* (vol. I), Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins, pp. 3-22.
- (2002): «Linguistic and social typology», en Chambers, J. K., P. Trudgill y N. Schilling-Estes (eds.), *The handbook of language variation and change*, Oxford, Blackwell, pp. 707-718.
- VIDA CASTRO, MATILDE (2005): *Estudio sociofonológico del español hablado en la ciudad de Málaga*. Alicante, Universidad de Alicante.
- VILLENA PONSODA, JUAN ANDRÉS (1996): «Convergence and divergence in a standard-dialect continuum: Networks and individuals in Malaga», *Sociolingüística*, 10, pp. 112-137.
- (1997): «Sociolingüística andaluza y sociolingüística del andaluz: problemas y métodos». en Narbona, A. y M. Roperó (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso de Habla Andaluza* (Sevilla, 3-7 marzo 1997), Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 277-347.
- (2000): «Identidad y variación lingüística: Sistema y síntoma en el español andaluz», en Bossong, Georg y Báez de Aguilar, F. (eds.), *Identidades lingüísticas en la España autonómica*. Frankfurt / Madrid, Vervuert / Iberoamericana, pp. 107-150.
- (2001): *La continuidad del cambio lingüístico. Tendencias conservadoras e innovadoras en la fonología del español a la luz de la investigación sociolingüística urbana*, Granada, Universidad de Granada.

- (2002): «Tipología de sistemas fonológicos y variación sociolingüística en el español de Andalucía», en MARTÍNEZ GONZÁLEZ, A. (ed.): *Las hablas andaluzas en el siglo XXI*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses, pp. 189-213.
- (2003a): «Fundamentos semánticos de la variación lingüística», en *Actas del VIII Simposio de la Asociación de Profesores "Elio Antonio de Nebrija"*, Málaga, Diputación Provincial, pp. 121-146 (www.juntadeandalucia.es/averroes/nebrija/publica16.pdf; última consulta 14-1-2006).
- (2003b): «El conflicto entre los principios universales y los modelos ideales de pronunciación: restricciones de buena formación y de fidelidad en la fonología del español de Andalucía», en MOYA CORRAL, J. A. y MONTOYA, M. I. (eds.), *Variación lingüística y enseñanza de la lengua española. Actas de las VIII Jornadas sobre la Enseñanza de la Lengua Española*, Granada, Universidad de Granada, pp. 85-105.
- (2003c): «Restricciones de coocurrencia entre las consonantes obstruyentes fricativas en los dialectos innovadores del español. Datos de la variación fonológica en el español de Andalucía», en *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, Madrid, Arco/Libros, pp. 907-922.
- (2005): «How similar are people who speak alike? An interpretive way of using social networks in social dialectology research», en AUER, P., F. HINSKENS Y KERSWILL, P. (eds.), *Dialect change: Convergence and divergence in European Languages*, Cambridge, CUP, 303-334.
- (2008): «La reintroducción del realismo en la teoría de la variación del lenguaje: las redes sociales en la metodología sociolingüística», *Actas del VI Congreso de Lingüística General*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela. Madrid: Arco/Libros. Vol. III: 2769-2803.
- y REQUENA, F. (1996): «Género, educación y uso lingüístico: la variación social y reticular de s y z en la ciudad de Málaga», *Lingüística*, 8, pp. 5-48.
- y VIDA, M. (2004): «The effect of social prestige on reversing phonological changes: universal constraints on speech variation in Southern Spanish», en *Language variation in Europe. Papers from ICLaVE 2. Papers from the 2nd International Conference on Language Variation and Change in Europe* (Junio, 2003), Uppsala, Uppsala University, pp. 432-444.